

Composición de nuevas palabras

En la lengua hay diferentes tipos de palabras: verbos (*cantar, comer, vivir*), sustantivos (*mesa, alarma, correa*), pronombres (*yo, tú, él...*), preposiciones (*en, con, de...*), etc. Algunas categorías aceptan que se inventen nuevas palabras (definir objetos nuevos, percepciones diferentes, maneras diferentes de decir algo...). Por ejemplo, podemos inventar nuevos sustantivos como *electrolinera, ADN, alcoholímetro...* Sin embargo es imposible (o casi) crear nuevos pronombres o nuevas preposiciones.

Al igual que ocurre con los sustantivos, también se pueden inventar nuevos verbos. Así por ejemplo *zapear* o *digitalizar* son verbos de uso reciente, puesto que las innovaciones técnicas a las que están ligados no existían hace unos años.

Para crear nuevos verbos hay dos procesos principales:

- Juntar palabras que ya existen con otras unidades (morfemas). Estos son procesos morfológicos de diferentes tipos: prefijos (contra+decir), sufijos (got+ear) o parasíntesis (en+roj+ecer).
- Incorporar a la lengua verbos extranjeros (*hackear, digitalizar*).

DES- Y RE-

Des- y re- son los prefijos más frecuentes para la formación de verbos nuevos en español. Muchos verbos son susceptibles de significar lo contrario añadiendo des-.

Otras veces tiene un efecto intensificador como en el caso de *desvanecer*.

Prefijación

El prefijo (*in-, des-, re-, ante-, sobre...*) es la unidad morfológica que se coloca antes de la palabra. En la palabra *prefijo*, *pre-* tiene un significado similar al que tiene en *preámbulo* o *prejuicio*: ‘antes de’:

des -

- decir

Con este mismo proceso se pueden crear otras palabras como:

contra + decir > *contradecir*

in + comunicar > *incomunicar*

sobre + volar > *sobrevolar*

ante + poner > *anteponer*

Algunos prefijos fueron muy productivos en el pasado, pero hoy en día no conseguimos crear nuevas palabras con ellos. Por ejemplo *ab-*, como en *abducir* o *absorber*. Otros prefijos tienen hoy en día muy buena salud y crean muchas palabras nuevas.

En la siguiente tabla puedes ver los prefijos más frecuentes del español. De estos queremos destacar *des-* y *re-*, que son actualmente los más productivos.

Des- suele significar ‘falta de’ o ‘contrario a’, como en *des-hacer, desconsolar, desorganizar*.

Re- tiene varios significados: ‘varias veces’ o ‘de nuevo’ (*re-hacer, realquilar, redescubrir*), ‘con intensidad’ (*recargar, renegar*), etcétera.

PREFIJOS MÁS FRECUENTES

PREFIJO	SIGNIFICADOS	EJEMPLOS
a-	factividad	callar > acallar
con-, {com-} (p:b)	simultaniedad, compañía, asociación	llevar > conllevar
contra-	oposición, frente, jerarquía	atacar > contraatacar
des-, {de-}	privación, separación, inversión, intensidad, factividad	atar > desatar
dis-	dificultad	capacitar > discapacitar
entre-	en medio	ver > entrever
equi-	igualdad	distar > equidistar
in-, {im-} (p:p), {i-} (rr:l)	negación, privación, interioridad, intensidad	legalizar > ilegalizar
inter-	en medio	conectar > interconectar
mal-	privación, mal	vivir > malvivir
pre-	delante de, anterioridad	fabricar > prefabricar
re-	otra vez, hacia atrás, intensidad	instalar > reinstalar
son, {so-}	debajo de, debilitación, refuerzo	pesar > sopesar
sobre-	encima de, exceso, un poco, otra vez	estimar > sobrestimar
sub-	debajo de, grado bajo, inferior a	contratar > subcontratar
super-	encima de, grado máximo, exceso	visar > supervisar
trans-, {tras-}, {tra-}	a través de, al otro lado, cambio	tornar > transtornar

Raíces para formar

Hemos visto que el prefijo se une al verbo directamente, sin cambiar nada ni de la palabra ni del prefijo. Pero ¿qué pasa si le unimos a un verbo algo por detrás? Si tenemos la palabra *limpio*, y queremos un verbo, ¿sería correcto pensar que *limpio* + *ar* > *limpioar*? Si tenemos el verbo *dormir* y queremos crear uno nuevo, ¿podríamos pensar que *a* + *dormir* + *ecer* > *adormirecer*?

Para conseguir nuevos verbos bien creados necesitamos encontrar la raíz del verbo. Ya hemos visto que se consigue eliminando la terminación de infinitivo: *cantar* > *cant-*; *comer* > *com-*; *vivir* > *viv-*. Estas son las mismas raíces que sirven para crear nuevos verbos, por ejemplo: *dormir* > *dorm-* > *a*+*dorm*+*ecer* > *adormecer*.

No solo los verbos tienen estas raíces, sino también otro tipo de palabras. Estas raíces son las que reciben los sufijos para crear palabras concretas. Por ejemplo *asesor* + *ar* > *asesorar*.

Ya sabemos cómo se consiguen las raíces de los verbos, ahora veamos cómo se consiguen de sustantivos o adjetivos:

1 — si termina en vocal átona, la vocal desaparece:

claro > *clar-* > *clar*+*ear* > *clarear*

claro > *clar-* > *a*+*clar*+*ar* > *aclarar*

rojo > *roj-* > *en*+*roj*+*ecer* > *enrojecer*

verde > *verd-* > *en*+*verd*+*ecer* > *enverdecer*

golpe > *golp-* > *golp*+*ear* > *golpear*

2 — si termina en consonante o en vocal tónica, no se elimina nada:

cárcel > *en*+*carcel*+*ar* > *encarcelar*

nacional > *nacional*+*izar* > *nacionalizar*